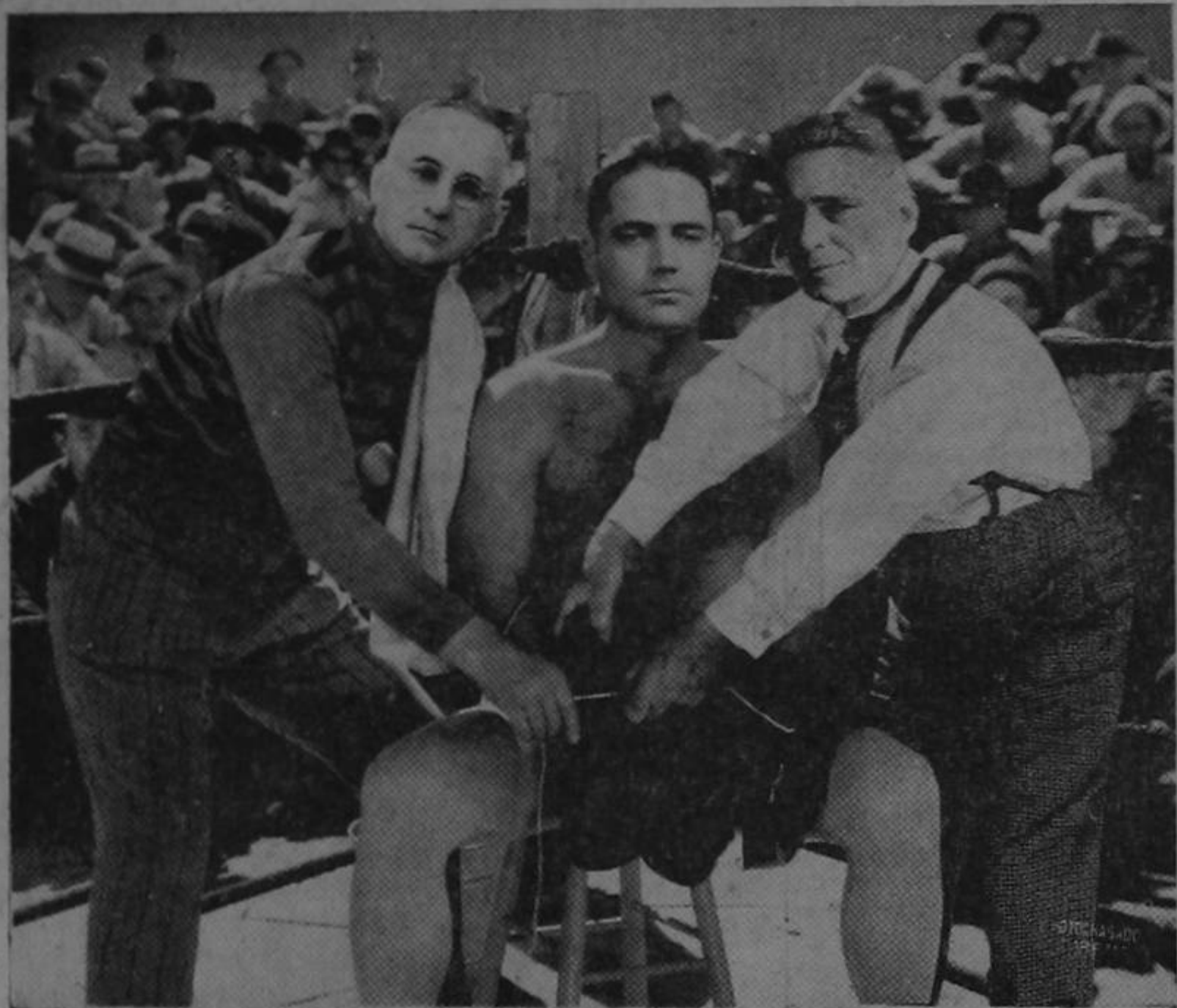


EL CAMPEÓN SE ENCUENTRA EN EL RING

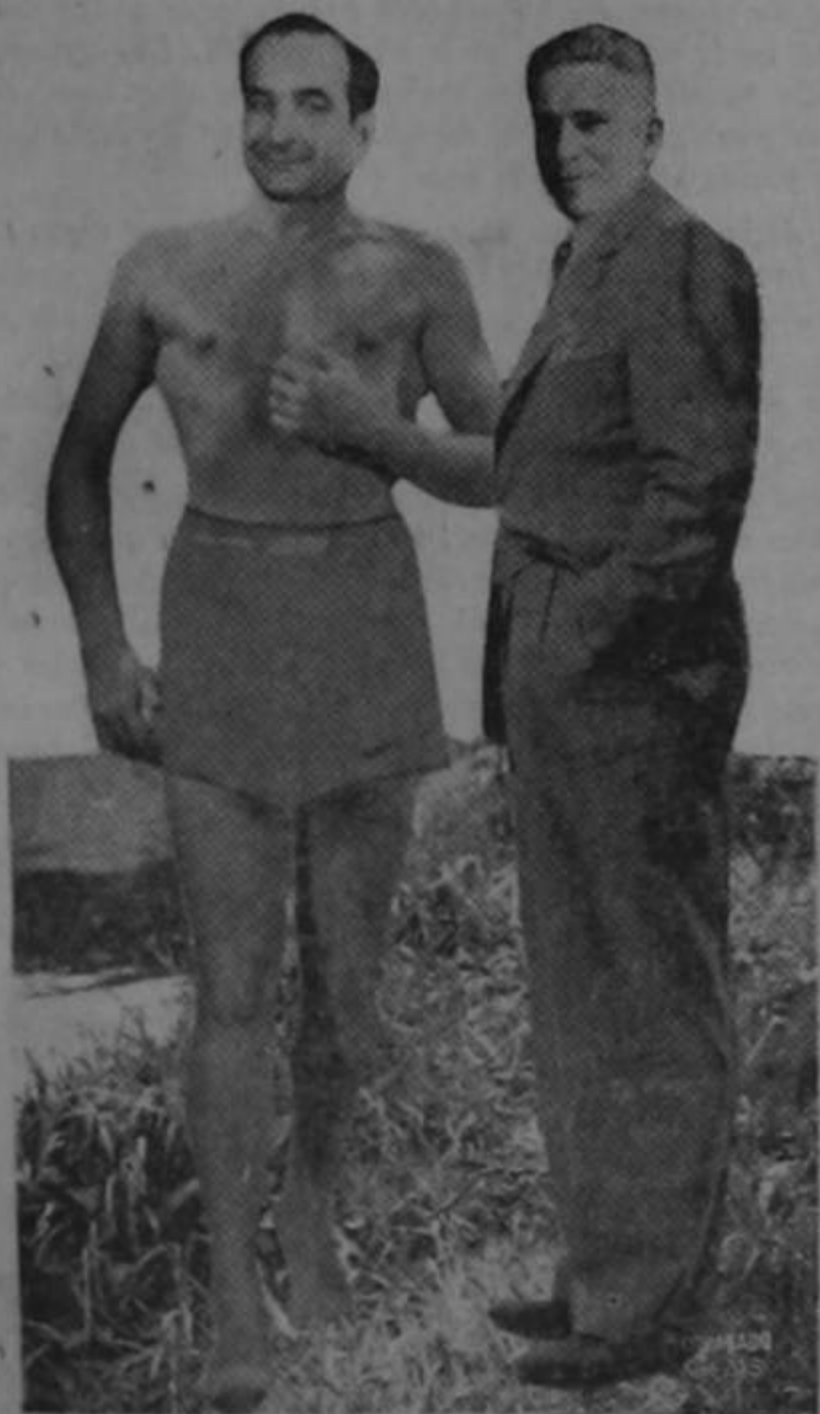
(Don Edmundo Montealegre, don Mario Echandi y don Otilio Ulate posan ante el lente de La Semana Cómica).



DON MARIO:

Cuán gritan esos chiquitos, más tengo la firme idea que al concluir esta pelea pagarán caro sus gritos.

Lo que Don Otilio le dijo a Don Pepe



—Usted, don Pepe, es un atleta, muy joven, muy sereno y es un gran nadador. De modo que para echarse al agua creo que no necesita de mis calabazos.— ¡Animese don Pepe!

El discurso de D. Otilio Ulate hizo roncha

Ahora veremos si a don Pepe se le lengua la traba

El discurso de don Otilio Ulate fué esperado en el país como se espera una gurbia en vísperas de nochebuena, a una muchacha bonita en un atardecer prometedor, o al 8 de noviembre de este año...

De ese discurso podemos decir que el hombre habló muy hábilmente y que definió la situación de su partido frente al grupo del gobierno. Nos hizo a ratos la misma impresión de un novio quien al alejarse de su novia, después de varios años de relaciones, le dice que aún cuando mucho la quiere, comprende que deben separarse toda vez que no se llevan. Y le agrega que teniendo el más alto concepto de ella deben irse cada uno por su lado y que él le desea felicidades, muchas felicidades...

Bueno, que con un poco más, la Junta va a tener que darle las gracias a don Otilio.

Del discurso de Ulate, dicho con voz serena pero con el acento de quien dobla ya la esquina de los sesenta años, recordamos la raspadita que les echó a los de la Guardia Civil por cuanto allí se recogían adhesiones para don Pepe Figueres.

¿Qué diche de cuesto il yenerale Bonillini?

Expuso don Otilio que el nombre de don Pepe, para Vicepresidente, suscitaba resistencia dentro de sectores muy respetables de su partido. Tranquilamente dijo que don Pepe no tenía caudal político, o bien que los santos grandes del ulatismo lo tachaban en toda forma. Y todo esto lo afirmó en tono muy cordial y muy cariñoso.

Declaró el Electo que desde hacía varios años no tenía un día, ni una hora ni un minuto de sosiego.

En este punto justo es recomendarle que se distraiga un poquito: que vaya a los turnos, que no se quede metido dentro de la casa y que no pierda nunca los paseos danzantes.

Dijo que a don Pepe le había ofrecido en forma muy amplia intervenir en la selección de candidatos a diputados. Esto es, de acuerdo con una fórmula de absoluto desprendimiento por parte de don Mario Echandi.

En este punto, por lo visto, falló don Pepe medio a medio.

De las palabras de Ulate se desprende que a Figueres le ofrecieron todo, faltándole únicamente ofrecerle al Arzobispado de Costa Rica con todo y Monseñor Hilaria a la Pág. 8 Letra A

ORLICH TIENE ABEJÓN EN EL BUCHE

Declaró don Chico Orlich, en su respuesta a Ulate, lo que sigue: "...la investidura que llevo me inhibe a decir algunas cosas que podrán ser conocidas una vez que haya abandonado el cargo que hoy ocupo".

En esta frase pleonástica, en donde sobre la palabra "hoy", asoma don Chico que tiene muchas cosas que soltar cualquier día de tantos. Ojalá que lo hiciera, pero eso sí, que antes cuente hasta diez.

(Chiste figuerista)

EN VÍSPERAS DEL CAMPEONATO



DON OTILIO:—Aquí están listos los caballos para la carrera de la Vicepresidencia...

DON PEPE:—Pierda cuidado don Otilio. Recuerde que yo lo ayudé a usted a montarse. Ahora estoy listo con mi montura y con mis estribos. Estos nunca los pierdo...

SIMPATÍAS Y DIFERENCIAS

por ESPLANDIÁN

Julio 3 de 1948

PALABRAS

A las palabras sin duda se refiere el cuento de Esopo y la lengua.

Sin profundizar en su origen, sin perdernos en difíciles disquisiciones sobre ellas, vamos a ocuparnos hoy de las palabras.

Ante nosotros tenemos la lista de las que el Dr. Wilfred Funk notable lexicógrafo inglés, considera las más expresivas en su idioma. Nosotros vamos a traerlas al español, porque nos parecen igualmente expresivas en el nuestro:

"Solitario", es la más amarga
 "Madre", la más reverenciada
 "Muef'e", la más trágica
 "Olivado", la más triste
 "Amor", la más bella
 "Venganza", la más cruel
 "Amistad", la más cálida
 "No", la más fría.

Se echa de ver que el filólogo ha dado toda la importancia al significado de estas palabras y muy poca o ninguna a su sonoridad.

—o:o— O —o:o—

Muchos pueblos creen en palabras de valor mágico. ABRACADABRA tiene grandes prestigios y abundan las oraciones y frases que operan verdaderos milagros, según aseguran quienes las usan.

Vocablos hay también que acarrean desgracia. No sabemos por qué hay el hábito muy extendido de conjurar los males que una palabra trae, soltándole otra a continuación. Y es así por lo que cada vez que uno dice: "culebra", no ha de faltar un supersticioso que agregue "lagarto".

Palabras mágicas, sí que las hay. Ellas nada tienen que hacer con conjuros milagrosos. Son de uso corriente y a diario cumplen prodigios. Son ellas las voces amables que usted usa para dirigirse a su semejante. Son las que nos sirven para expresar interés por la salud de la familia de la persona a quien nos dirigimos, para mostrarle complacencia por el buen éxito de sus negocios, para alabar la elegancia de una dama a quien deseamos halagar, en fin, para todo lo que queremos decir cuando deseamos ganar la simpatía de nuestros semejantes.

Georgias sostenía que la retórica era la más importante de las artes, porque sin ella no operaba ninguna de las otras. Con palabras llevan a los pueblos a las urnas y a las guerras y con ellas se convence al más remiso paciente para tomar la más repugnante medicina.



IDILIO

GUY DE MAUPASSANT

Casi a la par se despertaron. Descendía el sol hacia el mar iluminando su manto azul con profusa claridad. Era más fresco y más ligero el aire. La nodriza sofocada, con el corpiño entreabierto, los ojos apagados, dijo con acento anheloso:

—Desde ayer no he dado el pecho, y me siento atolondrada como si fuera a desmayarme.

El, no sabiendo qué decir, no respondió.

—Cuando se tiene la leche que yo tengo, hay que dar el pecho tres veces al día, si no, se encuentra una rendida. Es lo mismo que si tuviese encima del corazón un peso que me impide respirar y me rompe los miembros. ¡Ay! ¡Qué desgracia tener tanta leche!

El dijo:

—Sí. Es una desgracia. Debe de molestarla a usted.

Parecía enferma, en efecto, agobiada, desfallecida. Y murmuró:

—Basta con apoyar para que brote la leche como de una fuente. Es muy curioso y no se crearía. En Casala, todos los vecinos venían a verlo.

—¡Ah, de veras! — dijo él.

—Sí, como lo oye usted. Se lo enseñaría a usted, pero no serviría de nada, pues de esa manera no se saca lo bastante. Y se calló.

El convoy se detenía. De pie junto a un vallado, una mujer llevaba en brazos un niño que lloraba. Era delgada y andaba harapienta. Mirábala la nodriza, que dijo con tono compasivo:

—También podría aliviarse a ésta. Y el chiquillo me aliviaría a mí. Mire usted, no soy rica, ya que dejo mi casa, mi gente, y mi última criatura para entrar a servir, pero daría cinco pesetas por tener en brazos esa criatura diez minutos y darla el pecho. Lo calló.

—Pas a la Pág. 6 N° 1

Croniquilla

Niños en peligro de muerte!

Hay temas sobre los cuales no basta que se publiquen unas cuantas gacetillas en los periódicos. Es necesario insistir sobre ellos hasta que los organismos correspondientes realicen una campaña drástica y efectiva que ampare o resuelva el problema de que se trata. Nos referimos hoy, en esta columnilla, al serio peligro que irroga la presencia de niños que juegan en las calles de la capital. Puede decirse que la mayor parte de las calles de los barrios capitalinos se han convertido en cancha de juegos para los niños, especialmente por las tardes y las noches; y con particularidad, en los días en que ellos no tienen que asistir a escuelas y colegios. Con una frescura columaz, esos niños se dedican a los más diversos juegos sobre las pistas pavimentadas que a cada rato ponen en peligro sus vidas. Para quienes guían automóviles o camiones, ya resulta harto embarazoso cruzar por esas calles y avenidas convertidas en plazas de deportes y pueden contarse por centenares las veces en que, gracias a la prudencia y pericia de los conductores, se han evitado accidentes y tragedias muy lamentables.

Bien comprendemos que la culpa no es de los niños o de los jóvenes, sino de los viejos que con cerebro de gallina no tuvieron la visión de dejar campos libres en diversos sitios de la ciudad donde los niños puedan jugar tranquilos, sin preocupaciones. Y todavía más censurables aquellas personas que idearon y quienes lo permitieron, que plazas como la del Pacífico y la de La Doloresa, que antes se aprovechaban para juegos infantiles se convirtieron en un embaldosado donde una leve caída puede significar grave lesión para cualquiera. Nada se ganó con transformar esas plazoletas en planchas enormes de cemento, con lo que se privó a centenares de niños y jóvenes del placer saludable de jugar en ellas.

Pero ¡qué hemos de hacer! Bien a las claras está la poca o ninguna preocupación que para los gobiernos o para los municipios significa que los niños de la ciudad capital no tengan sitio donde poder jugar, en cambio que, debido a ello, esos niños y esos jóvenes hayan invadido casi todas las calles y avenidas para

—Pas a la Pág. 7 N° 2

Con el Sr. Embajador de Panamá

Durante las últimas semanas hemos venido publicando una crónica escrita por Esplandián con Gil Blas Tejera, Embajador de Panamá en Costa Rica.

Generosamente el Caballero Esplandián nos concedió el permiso para que un amigo nuestro recogiera del gran diario "La Nación" de Panamá, periódico que tiene el orgullo de contar con la exquisita colaboración del brillante escritor panameño.

Como numerosas personas, al leerlos por esas publicaciones nos preguntan por el nombre del autor de ellas, nos complacemos en decirlo con mucho honor.

CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Husar Blanco.

AQUEL EXTRAÑO MAESTRO

Siempre recordaré a Castaños, aquel maestro del cuarto grado de la escuela del pueblo, escuela que había llegado a gozar fama de magnífica y a la que se tenía por ejemplar entre las de la provincia.

Castaños era colombiano, según se decía; frisaba en los treinta y cinco años; de buena estatura, agradable presencia, muy claro en el hablar, hombre severo, culto y que trataba con mucha justicia a sus alumnos. Vivió cuatro o cinco años en el pueblo. Llevaba una vida extraña, no común en aquel medio de por entonces.

Camino de la montaña, a una media hora de las afueras de la población, en una casa pequeña junto a un arroyo, entre el bosque y tierras de labor, vivía Castaños. Cultivaba huerta y jardín. En otra casaca, ni muy cercana ni muy distante, vivían un peón, su mujer y dos hijos. El peón trabajaba en la huerta-jardín y cuidaba una vaca lechera; la mujer del peón mantenía limpia la casa del maestro y le cocinaba parte de sus alimentos. El maestro completaba su dieta con sus propias manos. Cuando estaba en casa, no había más que él. Los servidores limpiaban, ordenaban la casa y lavaban los trastos cuando él estaba en la escuela, con la que era puntillosamente cumplido.

Nadie supo nunca cómo ni por qué vino. Nadie supo cómo ni por qué se fué. Creo que tampoco se supo para dónde se había ido ni qué fué más de su vida.

En la casa tenía libros, cama bien puesta, sillas y una ancha mesa sobre la cual se encendía una lámpara de luz viva en cuanto venían las sombras de la noche, la que se apagaba allá por las nueve o las diez cuando el maestro se metía en cama para despertar a las cinco de la mañana, bañarse, vestirse con pulcritud y estar en el pueblo, a las siete, en la escuela.

Aquella vida austera del maestro; aquel su alejamiento de las gentes; aquellas clases suyas a los muchachos a los que de verdad enseñaba; aquella severidad que hacía de su grado el más disciplinado sin que el maestro gritase jamás; aquel respetuoso cariño con que lo miraban los discípulos, hizo de Castaños un personaje raro, una especie de misterio.

Circulaban muchas versiones sobre su vida.

Las almas más dadas a la novela hablaban de una especie de príncipe del país de las esmeraldas que, desesperado por la muerte de una novia, había renunciado a su vida y silenciosamente se había venido a meter en aquel pueblo. Eran los años de la "María" de Jorge Isaacs; del "Quiero Morir..." de Gutiérrez Nájera y del "Idilio Eterno" de Julio Flores. El pistoletazo que arrancó la vida a José Asunción Silva esparció sus ecos por la América entera. Goethe ponía en manos de la juventud los filtros emponzoñados del "Werther". Las muchachas casaderas se enternecían recitando a Manuel Acuña.

En aquel medio el maestro colombiano, tan pulcro, tan acicalado, tan solitario, creaba imaginaciones. Desde que salía de la escuela se metía entre sus flores y sus libros. Apenas llegaba a casa cambiaba su traje —siempre oscuro o negro— de tres piezas, pantalón, saco y chaleco por ropa de campo. Ni los sábados por la tarde ni los domingos, días animados en la población, se le veía por allí. Las vacaciones íntegras las pasaba en su retiro. Sus compañeros en casa eran, además de lo dicho, un gran perro y una escopeta de caza. Se decía que allí donde fijaba la pupila allí ponía la bala.

Se decía —¡cuántas cosas se decían!— que como Apolonio de Thyana invocaba en noches solitarias al diablo. Otros contaban que era un místico, y que, como los tonsurados, leía todos los días su libro de horas, paseando entre los caminitos del jardín florido, oyendo cantar a los pájaros y a las aguas corrientes del arroyo. Quién decía que era poeta y que meditaba y escribía sus versos en aquella soledad.

Llegó en aquellos días al pueblo, como maestro de la misma escuela, otro colombiano: Justo Pastor Ríos, poeta que dejó escritas muchas rimas en revistas, periódicos y álbumes. No hicieron él y Castaños buenas migas. El poeta contó que Castaños había andado enzarzado en las guerras entre negros y liberales allá en su patria y que había robado una monja de un convento. Que la monja se había suicidado al día siguiente del rapto. Que los remordimientos perseguían a Castaños y por eso era un solitario.

Hoy, al recordar la bella manera de hablar del maestro, su modo de enseñarnos a recitar los versos, su forma de leerlos ciertos trozos de literatura, pienso que Castaños podía haber encantado, como don Juan, a doña Inés.

Si me lo imagino místico, creo que de haber nacido en los tiempos de Palemón, de Pafnucio y de Ircano, habría sido un estilista y se habría alimentado con las amargas retamas del desierto y fortalecido su alma con el místico pan espiritual de las contemplaciones. Tal vez su nombre estaría hoy entre los de la leyenda dorada, para edificación de pecadores.

Un día, al empezar el curso de las clases, no llegó Castaños a su cuarto grado. Otro maestro estaba en la tarima desde la que él había enseñado a grupos de estudiantes del pueblo. Nadie supo decirnos para dónde se había ido, ni por qué. Fugó el hombre extraño, como una golondrina, de nuestras vidas, dejándonos un recuerdo grato y poetizado entre las nieblas de su misterio.

EL HUSAR BLANCO.



—Aprende a mi novio; en él prevalece siempre el espíritu de economía.

—¡Ah! ¡Ya me parecía que las alhajas q' te regalaba no son legítimas...!

PASATIEMPOS INFANTILES

- 1.—¿Cuál es la manera más segura y práctica de impedir que el agua penetre en su casa?
- 2.—¿En qué lado de la iglesia crecen los cipreses?
- 3.—¿En qué ocasiones es seguro que la sopa de cebolla se derrame del plato?
- 4.—¿Qué cosa se ve una vez en un minuto, dos veces en un momento y ni una sola vez en cien años?
- 5.—¿Por qué es siempre imposible que llueva dos días continuamente?
- 6.—¿Cuál es la única cosa que se rompe al pronunciar su nombre?
- 7.—¿Cuál es el oficio más triste?
- 8.—¿Dónde hay más pescados: en la tierra o en el mar?

BUSQUE LA SOLUCION EN LA PAGINA 6

ROMPECABEZAS

¿CUANDO SE COMETIO EL CRIMEN?

El señor Alonso hace al inspector de policía la declaración siguiente:

"Yo oí sonar el péndulo del reloj de pared unos diez minutos antes de percibir la detención del revólver. No conté las campanadas del reloj, pero estoy seguro de que fueron más de una; creo, sin embargo, que el número de ellas fué impar. Yo no fui a la casa en toda la mañana. El reloj marca

ahora las 4 y 55, pero está parado. No puedo precisarle otros datos".

Los datos que Alonso dió no fueron, por cierto muchos, pero bastaron para que el inspector encargado de la investigación pudiera determinar la hora exacta del crimen. ¿Puede el lector hacerlo?

BUSQUE LA SOLUCION EN LA PAGINA 6

¿CUÁL ES SU PARENTEZCO CON...?

- 1.—La nieta del suegro de su cuñada?
- 2.—La esposa del padre de su tío?
- 3.—La esposa del hermano de la tía de su mamá?
- 4.—El nieto del único hijo de la suegra de su madre?
- 5.—El padre del entonado de la madre de su hermana?
- 6.—El padre del hermano del hijo de su hermana?
- 7.—El único nieto del padre de su tía?
- 8.—El hijo del hijo de la mamá de su madre?
- 9.—La esposa del abuelo del marido de su cuñada?
- 10.—La esposa del papá del padre de su primo?
- 11.—Hermanos y hermanas no tengo, pero el papá de este hombre es el padre de mi hijo.
- 12.—La madre del hijastro del padre de su hermana?

BUSQUE LA SOLUCION EN LA PAG. 6



GRATITUD

A los insistentes pedidos del enfermo recluido en el manicomio, el director del mismo accedió a recibirlo en su despacho.

—¡No estoy loco!! ¡Mi familia, que desea desembarazarse de mí, me ha internado aquí! —exclamó el hombre apenas entró.

El director le interrogó minuciosamente, le hizo hacer algunas pruebas mentales y llegó a la conclusión de que el hombre estaba sano.

—Bien, amigo —contestó. Me ocuparé personalmente de su caso.

—Gracias, gracias —repuso, entonces, emocionado el hombre—. ¡Si llega a comprobar lo que le he dicho, en agradecimiento me casaré con usted!...

:: RAZON ::

En veinte días el millonario Biletz se curó perfectamente —dijo un médico a otro. Y el colega entonces preguntó sorprendido:

—¡Ah! ¿Estuviste de vacaciones en ese tiempo?

CURIOSIDAD POR CONOCER AL MINISTRO DE EDUCACIÓN

Don Viriato Camacho, quien llegó en estos días al país después de haber recorrido Japón, China, Turquía, Laponia, Hawaii, Islandia, Lituania, Jutlandia, Afganistán y Abisinia, por cuenta de la UNESCO, informa en "La Nación" del domingo último que "se desea vivamente la presencia del Ministro de Educación don Lago Lámez, en los próximos Seminarios de Educación que van a ce-

lebrarse en Río de Janeiro". Informa el señor Camacho que en Río de Janeiro hay verdadera expectación por la presencia del señor Lago Lámez en aquellos Seminarios "para que explique —dice textualmente el señor Camacho— en una reunión internacional, la magnífica experiencia de su trabajo con adultos..."

A nosotros nos picó la curiosidad por saber a qué se debe tanto interés de que el Ministro de Educación de Costa Rica vaya a esa conferencia internacional, por lo que acudimos donde el señor Camacho a que nos lo explicara. Y don Viriato, aun cuando nos pidió no lo dijésemos a nadie, nos reveló en secreto:

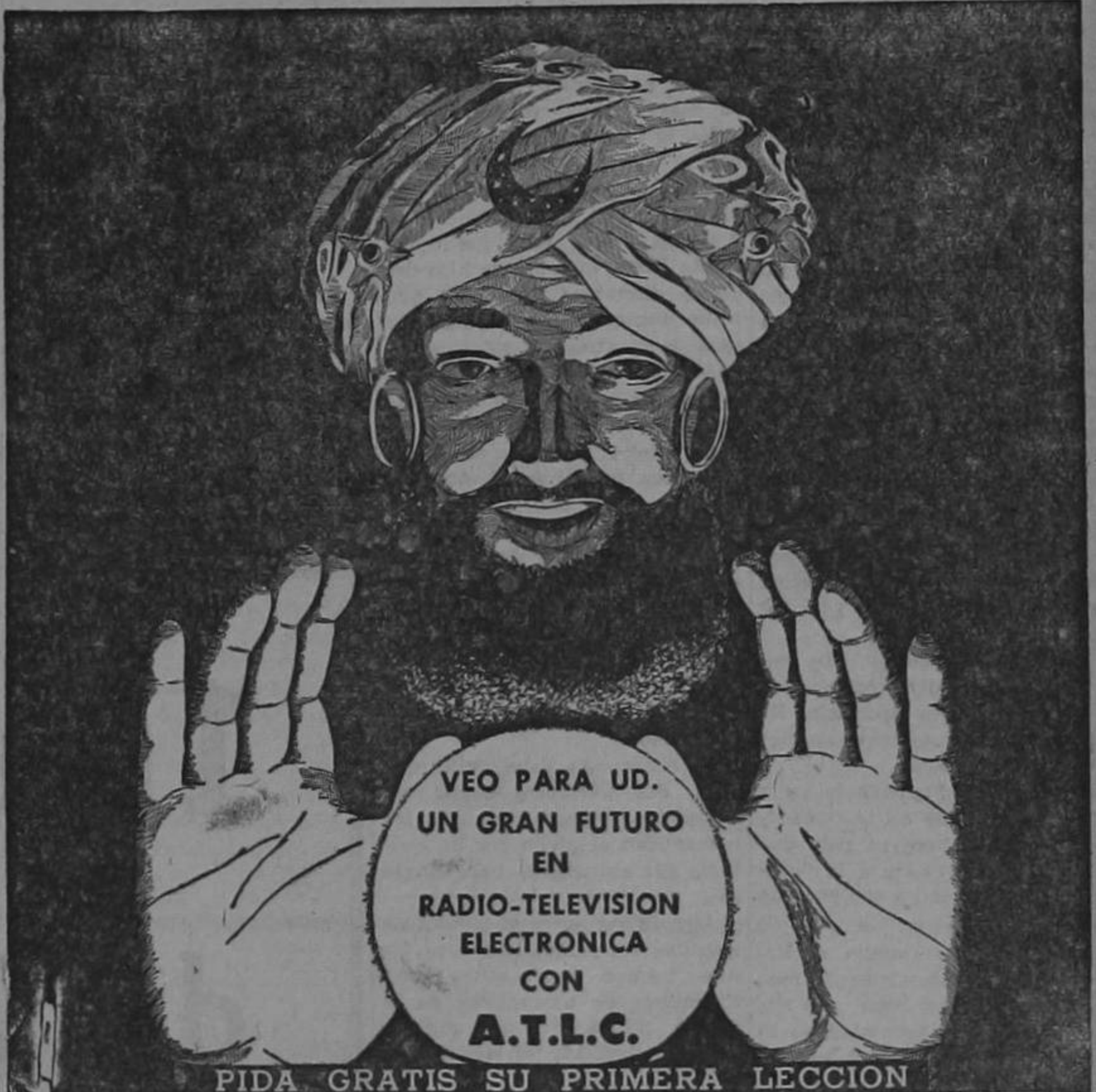
—¿Cómo creen ustedes que no puede haber interés, expectación y asombro por conocer a un Ministro de la Junta de Gobierno de Costa Rica, que durante los quinientos meses que tiene de desempeñar ese puesto, no ha dejado un solo día de dar reportajes para los periódicos? El fenómeno es tan excepcional —nos agregó don Viriato— que vale la pena que lo conozcan no sólo en esa asamblea internacional de Río de Janeiro, sino en el mundo entero. Se trata de un caso único en el universo...

TRABALENGUAS

Es la cara de Carola semejante a la corola de una flor. Los colores del carmín nunca igualan a la cara de Carola que es la cara de Carola semejante a la corola de una flor.

Rosita Rosales rubia rolliza y risueña rodea la ribera rizada de rosas rociando el rocío su rostro rosado. Rosita Rosales rodea la ribera rodea la ribera rizada de rosas rociando el rocío su rostro rosado.

Camila Camacho camina en camello cantando con voz cantarina camina camino a su casa Camila Camacho.



NUESTRO CURSO SUPERIOR POR CORRESPONDENCIA, PREPARADO ESPECIALMENTE PARA LOS PAISES LATINO-AMERICANOS, SERA SU MEJOR INVERSION PARA EL FUTURO.

S. R. Rabinoff, Presidente de A.T.L.C.: Favor de enviarme gratis su primera lección de 44 páginas del CURSO ULTRAMODERNO DE RADIO, ELECTRONICA Y TELEVISION, sin obligación de mi parte.

AMERICAN TELEVISION LABORATORIES OF CALIFORNIA
5620 Sunset Blvd. Hollywood 28, Cal. U. S. A.

(Nombre) (Edad)
(Dirección) (Ciudad o Pueblo)
(Estado o Provincia) (País) C R
(Favor de usar letra de molde).

LA DOCENA DEL FRAILE



TODO TRABAJO HACE CALLOS

Ved, hermanos míos, cómo las mejores credenciales de un hombre que trabaja son los callos de sus manos. Al fin y al cabo el hacha, la pala, el machete de suelo, el pico o el cuchillo que se manejan durante años seguidos en los divertidísimos oficios en que suelen emplearse, no pasan en balde por la epidermis, la dermis y el resto. Hacen endurecer la piel y dan nacimiento al callo.

Todo oficio hace callo. Los andarines los tienen en los pies, los empleados públicos en los codos a fuerza de estar todo el día, viendo el reloj, esperando que llegue la hora, de brazos en la mesa. La niña que espera al novio, de codos a la ventana, siempre mirando la carretera, sus callitos habrá de tener. Los que empujan el codo o lo doblan con mucha frecuencia, sus callos les duelen en el gonco.

A don Sergio Carballo ya debe estarle saliendo callo en el editorial y a Pío Luis no sabemos en cuál de las dos partes, si en la Semana o en la Cómica. Don Juan Rafael Mora, que hace años está de pie frente al Correo que callos se le habrán hecho en la planta del pie y a las taquillas de los teatros, de tanto estar sentadas, suponemos que leg estarán también saliendo sus callitos. No quiero pensar en las telefonistas, también sentaditas día y noche.

Los diputados, hermanos de mi alma, tienen de todo: a Arroyo Blanco debe haberle salido su callito en el labio, de tanto hablar; a otros, en las rodillas de tanto pararse y sentarse. A Brenes Mata, que nunca se para ni para decir sus discursos, ya se sabe dónde le habrá salido. Al presidente en la mano de tanto darle al timbre. A Volio Sancho en los ojos de tanto ver para arriba como pidiéndole al cielo inspiración para sus castelarianos períodos pasaditos de moda.

Al Presidente Electo debe haberle salido o debe estarle saliendo callo en la paciencia. De tanto esperar y de tanto apartar piedras del camino.

A don Pepe Figueres le va a salir tamaño callo en la compactación, porque hace su rato que le está dando vueltas a la derecha, a la izquierda, a ver por dónde le pega.

A mi querido fratello el Padre Núñez, a quien todos le reconocemos el primer lugar, que nos lleva a los más aventajaditos lo menos cuatro caballos. A ese trabajador insigne cuyas empresas son ya perfectamente conocidas y que las ha llevado a cabo aquí, en Lima, en El Salvador y por do ha pasado con su cortejo de virtudes. A ese as de los ases, a ese campeón, no decimos, amadas ovejas de nuestro redil, no decimos en dónde es que le está saliendo callo.

ACOSTA versus CANAS

Se ha desarrollado en estos días un pugilato entre liberta-

dores que da gusto. Los que quieren vicepresidencia. Los que quieren ministerio. Los que quieren diputación. Mientras que Pepet habla de compactación hay quienes se empeñan en descompactar y lo que va resultando es una desconfiatación libertadora.

¡Oh hermanos míos: no peleéis más! Es tan feo pelear. Además si hacéis mucho ruido pueden despertarse los chiquitos.

Ya ha habido bastantes agarronzos en la Constituyente por clamar por la paz. Porque no sólo la de los sepulcros ha de ser paz. Necesitamos que la haya en todas partes, y sobre todo entre los principes cristianos.

De todos estos miches, uno que está resultando una cosa tremebunda es el match Acosta-Cañas. (A costa de Cañas, dicen unos). El constituyente y el diplomático están en plena gazuza. Y parece que esto le ha costado al diplomático más sangre, sudor y lágrimas que lo que les costó a los lectores entender la última novela suya de una guerra que parecía la descripción del sitio de Stalingrado o la narración de la batalla de Francia. Porque Otoncillo, así dónde lo ven tan bonito que parece un confitico de fiestas, cuando se resuelve a dar, da duro y seguido. El diplomático que se ha perdido de vista con su maravillosa actuación en la ONU, lo que le valió un Uno, ha cogido de mampuesto al confitico de fiestas para pegarle su brochadita al Presidente Electo y decirle a Otón, para que lo entienda Ulate, todo lo que hizo des de los diferentes frentes en que actuó durante su campaña. En ellos se ha venido a concretar la enemistad que se tienen la Asamblea y la Junta. El de la Asamblea pica y retopa; el de la Junta aletea y repica. La gente sigue con interés los diversos asaltos y van a uno y a otro gallo.

Ante este boxeo de intelectuales debieran intervenir, no solamente el Patronato de la Infancia (¿Qué hace Lipe?), sino también la Academia, la Universidad, la Extensión Cultural, la Ande, los Andes, y, por sobre todo, el Ateneo.

El Ateneo no debe dejar que estos dos miembros suyos tan conspicuos, sigan en eso tan feo o reanuden el pleito por un quitame allá esas pajas, o por lo que sea.

Además, se corre el peligro de que, una vez pasada la bronca, Cañitas trate de hacer otros veinte kilómetros de narraciones de la misma. ¡Entonces sí que aquí no queda nadie! ¡Ni los rabos!

CONJUGACION DE VERBOS

¿Cuál es el verbo de moda? El país siempre tiene un verbo de moda. Unas veces es chorrear. Sobre todo en los días de elecciones. Inmediatamente viene el de anular. En veces sale mal, como les salió a los 27 angelitos que no supieron que el verbo era irregular y los peinaron de carrerá en medio. Otras veces es liberar. Otras resulta que el verbo es fachentear. Así sucesiva-

mente: fundar, juntar, rebuscar, despilfarrar, volar, pasear, reparar, atollir, gritar, y cien verbos más todos en ar en er y en ir. Sin dejar de comprender esquilmar, intervenir, ahorcar, engavetarse, entabicar y encholpar. También berrear, cabrear, llorar y mamar. Este último ha concretado durante años de años, desde la Independencia, el ideal de una gran parte del laborioso y sencillo pueblo patrio.

Ahora en estos días el verbo de moda ha sido "compactar".

—Veamos cómo se conjuga por diferentes personajes:

Padre Núñez — Yo me compacto.

Figueres (a Ulate) — Tú te compactas.

Los Glostora: — Nosotros nos compactamos.

Los Ulatistas: — Nosotros no nos compactamos.

Los Constitucionales: — Vosotros os compactáis.

Los caidero-comunistas: — Ellos se compactan.

Lalo Gámez: — Yo me compactaré.

Otón Acosta: — Si ella se compactase.

Alberto Cañas: — Si a mí me compactaran.

Chalo Facio: — Yo me compactaría.

Volio Sancho: — Si ellos se compactaran.

Bruce Masís: — Que nos compactemos.

Ulate: — ¡Se compactaban...!

DE ESTA AGUA NO BEBERE

Recordad, hermanos, que no hay que decir nunca de esta agua no beberé. Nadie sabe las vueltas del mundo.

Os suplico que os veáis en el espejo de los Glostoras. Cuando estaban que no se les cocinaba el arroz y pensaban que el pueblo entero estaba detrás de ellos con —Pasa a la Pág. 8 N° 3

PUBLICACIONES

ESTAMPAS DE UNA DEMOCRACIA

Hemos tenido el honor de recibir, como el mejor regalo del año, un valioso libro titulado: "Estampas de una Democracia".

La Embajada de los Estados Unidos nos ha honrado con el envío de esa obra que recoge, a través de sus magníficas páginas, el alma del noble pueblo norteamericano.

"Estampas de una Democracia" es, en su género, la mejor obra que hemos conocido. Es el más acertado estudio de la vida de un pueblo. Sus fotografías son espléndidas y las descripciones de las ejemplares actividades de progreso y de fomento en los Estados Unidos, encierran la mejor lección que se podría dar en una cátedra.

En forma muy cumplida le presentamos al Excmo. señor Embajador de los Estados Unidos el testimonio de nuestro más profundo reconocimiento.

Gracias, señor, muchas gracias.



—Papito: se te olvidó traerme los patines y yo no le he dicho nada a mamita de que te vi en tu oficina besando a tu secretaria...

EPIGRAMA

Cloe, la séptima vez las exequias celebró siete maridos lloró; no hay tan honrada viudez. Pudo con más sencillez

toda la verdad decir? Mandó en la piedra escribir que ella les dió sepultura, y dijo la verdad pura, porque los hizo morir.

1 llanta MICHELIN

de puro hule le dará el rendimiento

de 2 HULE PURO

Use sólo MICHELIN, la llanta de puro hule

ALMACÉN POLINI

TELEFONO 4901

APARTADO 1848

ESCRITORES? PERIODISTAS... AL AGUA!

En el discurso que el jueves 28 de julio último dijo por la radio el señor Presidente de la Junta de Gobierno don José Figueres, y que al día siguiente fué publicado en los diarios, aparece la siguiente expresión:

"...Absteniéndonos de intervenir en la elección, corriendo el riesgo de que la Constitución no SATISFACIERA del todo nuestras aspiraciones..."

El señor Presidente —dicho sea con todo respeto— ha incurrido en error gramatical. SATISFACER es verbo irregular que se conjuga como HACER y sus compuestos REHACER y DESHACER. Debió decir y escribir: "corriendo el riesgo de que la Constitución no SATISFICIERA del todo nuestras aspiraciones".

Y a propósito de la pieza oratoria del señor Figueres, escribieron los empleados de una estación de radio en Diario de Costa Rica del sábado 30:

"La radiación del discurso que pronunciará el jueves el Excmo. Señor Presidente de la Junta de Gobierno..."

Debieron saber esos señores que RADIACION se llama, en física, la acción de radiar o irradiar, que significa despedir un cuerpo rayos de luz o calor en todas direcciones. Pudieron haber dicho "la radiodifusión" o "la radiotransmisión".

Una nota informativa de la Nación (fecha 31 de julio), al hablar sobre el intercambio de turistas entre Venezuela y Costa Rica, decía:

"...Estos aviones tienen nuevos asientos ACOGINADOS, abanicos, etc..."

Es falta de ortografía. Se debe escribir "ACOJINADOS" con "j" como se escribe "acojinar" que significa acolchar.

En la misma nota leemos: "También se dispuso que fueran (en los aviones) un STUART para la debida atención de los pasajeros."

Aun cuando no tratamos de corregir a nadie por las que cometen en idiomas que no sean el nuestro, nos ha llamado la atención eso del "stuart". Recurrimos al diccionario de inglés-español, y no logramos encontrar ese vocablo, por lo que hemos deducido que se quiso decir "steward", lo que en castellano equivale a "camarero de a bordo". Y se nos ocurre preguntar: ¿había necesidad de recurrir al vocablo

extranjero, y además, escribirlo incorrectamente?

—
Escribió el diputado don Rodrigo Facio, para Diario de Costa Rica del domingo 31:

"No hay traba jurídica alguna que les impida a los miembros de la Junta de Gobierno CANDIDATIZARSE en las próximas elecciones".

Decimos nosotros: para lo que debiera existir "traba" es para la inexcusable costumbre de inventar palabras sin necesidad. El léxico autorizado no nos da "candidatizarse", porque parece que basta con "candidato" y "candidatura". Así, bien pudo el señor Facio decir: "No hay traba jurídica alguna que los impida a los miembros de la Junta de Gobierno SER CANDIDATOS (o bien, lanzar SUS CANDIDATURAS) en las próximas elecciones".

—
Refiriéndose a la labor que realiza el Patronato Nacional de la Infancia y a los niños puestos bajo el amparo de esa institución, el señor que firma M. V. escribió en La Hora del sábado 30 del mes recién pasado:

"...De ellos dos mil han logrado la colocación familiar que en muchos casos supera a la de asilos y ORFANATORIOS..."

No señor: no hay tales "orfanatorios". ORFANOTOS es la palabra correcta para designar los asilos de huérfanos.

FRAY JANES

RESFRIADOS
Mejoral
DOLOR DE CABEZA

OBJETOS HISTÓRICOS

En la historia hay objetos o palabras que con solo nombrarlos nos recuerdan a alguna persona. Veamos, por ejemplo, los que siguen:

- Una manzana...
- Una larga cabellera...
- Una zarza ardiendo...
- Y a estos ejemplos pueden seguir otros:
- Un aceitado y resbaloso siper...
- Una vicepresidencia en las nubes...
- Igualito y hábil como un mono...

Ahora si que se armaron todas las gordas y va a haber una marimorena

¡QUE GANAS TIENE DE TRABAJAR EL PRESIDENTE ELECTO!

Dónde las dan, las toman, no hay remedio.

Vino el machito ese de don Pepe Figueres y se jaló un discurso lanzándose candidato a la Vice-presidencia y tirándole de filizos al partido Unión Nacional.

Pasaron dos, tres días y don Pepe muy campante, creyendo que había puesto una pica en Flandes.

Para él y para los Glostora, el juego estaba claro y habían dado en el blanco. Le tenían metidas las cabras a Mario Echandi, a Ulate, y a todo el Unión Nacional que no tendría más camino que hacer Vice-Presidente a Figueres, ministros a los de la Junta que no fueran al congreso y diputados a los que no quedaran de ministros.

Ulate sería el presidente. Podría firmar. Ir a los turnos. Pronunciar discursos. Coger vacaciones. Bañarse en el mar. Subir al Irazú. Pero ¿mandar? Allí estaba Pepet. El mandaría y el otro se divertiría.

Pero no contaba Figueres conbar a tiros con todo esto.

que Ulate sabe más letra menuda que una docena de Monseñores juntos.

Y el miércoles por la noche le repicaron las campanas a Figueres, a los de la Junta, a los Glostoras y a los empleados públicos que andan haciendo política figuerista por todas partes.

Como primera providencia, tenemos las ganas inconcebibles, desbordadas y ya casi inaguantables que tiene Ulate de trabajar. ¡Qué ganas que tiene este hombre! ¡Qué barbaridad!

El primer trabajo que ha hecho es decirle a Pepet que se vaya por su lado; juntos, pero no revueltos. "Haga su listica y yo hago la mía y vamos a ver cuál tiene más votos."

A los Glostora y a Pepet como que no les ha caído muy en gracia la cosa. Para no dar el brazo a torcer andan diciendo que mejor es ir solos que mal acompañados.

El segundo trabajo que ha hecho Ulate es denunciar que Chico Orlich lo que quiere es ac-

El tercero, notificarle al país que a los Valverde no los quieren ni en San Ramón.

Otro, que los figueristas están forzando a los empleados del Pacífico y a la guardia civil a hacerse figueristas y que hablaban de eso cuando los caldero-comunistas hacían lo mismo.

Otro, que a Figueres se las entregaron todas, con las puntas y embarradas de canela y que don Pepe vió tan buena la cosa que se asustó y empezó a hilar delgado para ver dónde era que estaba el volao de Mario Echandi.

Y se le cayó el zapote de las manos. De maduro, se le escurrió por entre los dedos. ¡El niño se pasó de listo!

Y por último el trabajador Ulate le demostró al país que ya que Figueres no quería todo lo que le habían ofrecido, que se la aguantara con lo que le dieran los votos que espera recibir en diluvio en las próximas elecciones.

O que se retire, se conforme y aquí no ha pasado nada.

Pero eso lo ha hecho Ulate sin tiempo para trabajar. ¿Qué tal si le dan tiempo los políticos a que piense un poco mejor las cosas?

Al menos eso es lo que dice: que ni un mes, ni una semana ni un día, ni un minuto ni un segundo lo han dejado en sosiego y paz. No ha hecho el pobre más que sufrir. Y cuando todo parecía arreglado viene don Pepe y se hace el discurso que dió al traste con la paz octaviana.

No hay remedio: ahora no se armó la gorda sino que se armaron todas las gordas. Una marimorena de tres efes, como la pólvora más brava, es la que se ha armado. ¡Dios nos coja confesados, porque este miche va a ser de los gordos!

¡Con el hambre que se llevan y que han estado disimulando desde hace su tiempito, desde que Figueres dijo aquí mando yo, sin importarle un pito que a Ulate lo hubieran nombrado. ¡Desde entonces viene la cosa y no hay ninguna peor que esas que se van guardando en una cajita! Cuando salen ni Dios lo aguanta.

La bronca ha empezado con flores. El Padre Núñez será tal vez el único que sabe cómo va a acabar esto!!!

De modo, pues, que hay que irse poniendo bien con Dios... Por lo que potis.



Hace exactamente tres meses que el licenciado don Juan Rafael Arias tiene en estudio el proyecto de contrato con la compañía petrolera Honolulu. Y en vano se le insta para que se sirva rendir su dictamen.

En otras palabras: lo que todos esperábamos. Que en una forma o en la otra, el licenciado Arias le iba a dar un entierro de primera categoría al proyecto en referencia.

La polémica entre los señores don Otón Acosta y don Alberto Efe Cañas está muy interesante, aun cuando se trata de que tanto el uno como el otro se están exhibiendo sus trapitos al sol.

Pero el joven Cañas está perdido si su adversario alude a ciertos antecedentes. Algo peor que el colicho de España tan desfavorablemente comentado en nuestro país. Algo que en el acto indignaría a todas las gentes de modo que le darían absolutamente la razón y la simpatía a don Otón:

Que don Alberto Cañas fué el autor de ochocientos artículos titulados "Sangre... Sudor... y lágrimas..." y todavía está vivo.

Le dijo el Padreiro a unos amigos que era necesario que todos le pidiéramos a Dios a fin de que protegiera a Costa Rica. De allí que uno de ellos haya resuelto rezar un rosario todas las noches.

Creemos que sería mejor que rezara dos rosarios. Uno para que Dios proteja a Costa Rica. Y otro para que Dios proteja al Padreiro.

Declaró el Presidente Electo que hasta el momento no había tenido un día, una hora ni un segundo de tranquilidad.

De lo anterior se desprende que ni en los bailongos ni en los turnos ha estado tranquilo el Electo.

— ¡Que hombre más intranquilo es don Otilio!

EL ABATE FARIA.

CAMISA

CORONA

en su nuevo estilo: CUELLO SEMI-DURO

Batiendo records!

"Superando y superándose"

Barzuna Hermanos

CAMISA

CORONA

en su nuevo estilo: CUELLO SEMI-DURO

Batiendo records!

"Superando y superándose"

Barzuna Hermanos

AQUI VE USTED LAS ESTRELLAS

LAS PELÍCULAS QUE ESTRENAN

El tigre de Kumaon

Kumaon no es un señor que tiene un tigre. Es un paraje de la India donde abundan las fieras. (Allí deberían mandar esta película, más fiera que ellas).

Esta selva de Kumaon, reconstruida en Hollywood, nos solucionaría el problema del papel, ya que hay mucho y bien pintado en los telones que sirven de fondo al incansable caminar del tigre.

Al animalito le ocurre de entrada lo que al argumento: pierde la garra y se le van los espectáculos, es decir, las presas. En adelante se dedicará a almorzar hombres y mujeres, y sigue al cazador que lo había herido para dar la muerte. Este cazador, médico fracasado que cambió de víctimas y de instrumentos de exterminio, acecha al tigre y es acechado por él. Cuando los dos se encuentran, deterioran muchos papeles del estudio y mueren.

Sabú y Joanne Paige tejen un idilio al margen de la cacería. Su romance tiene tanto que ver con las aventuras de la fiera como el cine con una película de Bayón. De aquel hindú pequeño y veloz que era Sabú ha quedado un moreno musculoso y ancho, más apropiado para un espectáculo de circo.

¿Está de más decir que el que actúa con más naturalidad es el tigre?

EN SINTESIS: ¡Cuidado, que muerde!

xxxxxxx

Intermezzo lírico

Fred Astaire sale del sarcófago y se va al estudio a realizar otra película con los tacos. Le ponen un sombrero de copa, un frac, y

un bastón en la mano, colocan enchufe, y todavía hace maravillas.

Menos favorecida, y casi tan demacrada como él, Judy Garland tiene que seguir sus pasos, y hacer de muchacha sugestiva, casi de memoria, esta pieza con dos cosas que le cuestan mucho trabajo.

El director de esta comedia musical en tecnicolor pone un tornillo acá, otro allá, y reconstruye, casi de memoria, esta pieza con cida del gran "meccano" de Hollywood. La única ventaja es que no resulta pesada. Hicieron tantas veces este argumento, que tomaron la mano, y les sale liviano. Al que encuentre una sorpresa en el recodo de cualquier situación, le regalan una entrada para no volver a verla.

Para vengarse de Ann Miller, una "estrella" de las revistas del tiempo de oro de Broadway, Fred Astaire busca otra pareja para sus bailes, y consigue hacerla triunfar. En el medio aparece un galán millonario y alocado que hace Peter Lawford, el cual, no se sabe bien por qué, se enamora de Judy. Pero Judy está enamorada de Fred, o sea de un esqueleto con frac, y él no se da cuenta. Todo esto se soporta gracias a una cantidad de chistes colocados oportunamente, sobre todo el del "maitre" que describe una comida, ¡un acierto de veras!

Fred, bailando, es un espectáculo aparte, Judy Garland hace lo que soñaría una sirena, y la deja a cien kilómetros en un baile con "pep" y acelerador a fondo.

Nada nuevo, figura repetida como comedia musical, pero liviana, para los que no piden mucho.

EN SINTESIS: ¡Bien abuelito! Enséñale cómo se baila.

SOLUCION—

Pasatiempos Infantiles

- 1.—No pagando las contribuciones por concepto de agua al gobierno.
- 2.—En el lado de afuera.
- 3.—Cuando el plato se encuentra agujereado.
- 4.—La letra M.
- 5.—Porque siempre una noche se interpone.
- 6.—El silencio.
- 7.—El oficio de difuntos.
- 8.—En la tierra, porque los peces del mar no están pescados todavía.

DICCIONARILLO

NACER.—La acción de llegar al mundo sin equipaje.

PACTO.—Una promesa que se hace con el objeto de romper la más tarde.

FAQUIR.—Alguien que después de su muerte se reencarnará en almohadilla de agujas.

DESPERTADOR.—Es un aparato que nos hace levantarnos y echar maldiciones al mismo tiempo.

RULETA.—Una de las principales armas con que cuenta el nudismo para infundir su teoría.

CORONA DE FLORES.—Un salvavidas vegetal que nos arrojan cuando ya es demasiado tarde.

Tertulia Familiar

Charlan animadamente varias señoras, ya entradas en años, en un rincón de la salita. Como es de comprender, la conversación versa sobre zapatos, sombreros y peinados.

—Antes me peinaba hacia un costado y no me que daba mal, pero probé luego con un peinado con raya al medio y me favorece mucho más.

Otra de las presentes objeto que el peinado con raya al medio no le queda bien a una señora de "cierta" edad, y otra tertia, opinando que la edad era lo de nosotros.

En eso dice un pequeñuelo:

—Ustedes se creen que la forma de sus peinados es muy moderna, pero al lado de manita, eso no es nada. Ella se peina el pelo apoyando dolor sobre la rodilla, y después se lo pone en la cabeza...

SOLUCION—

¿CUÁL ES SU PARENTEZCO CON...?

- | | |
|--------------------|-----------------|
| 1.—Sobrina. | 7.—Usted mismo. |
| 2.—Bisabuela. | 8.—Primo. |
| 3.—Tía abuela. | 9.—Abuela. |
| 4.—Hijo o sobrino. | 10.—Madre. |
| 5.—Padraastro. | 11.—Hijo. |
| 6.—Cuñado. | 12.—Madrastro. |

SOLUCION—

ROMPECABEZAS

No podía ser la 1, porque Alonzo dijo haber oído más de una campanada; las dos y las cuatro quedan también eliminadas por que el número de campanadas

fué impar. Eran menos de las cinco, pues el reloj se detuvo a las 4 y 55. El crimen se cometió, pues, a las 3 y 10.

INGRATITUD

Te encontré en un estado lastimoso, tendida entre la nieve, casi inerte, cuando ya la guadaña de la muerte iba a segar tu cuello primoroso.

Te tomé en mis brazos amoroso puesto mi afán en tu futura suerte, y atravesada en mi caballo fuerte, te llevé a mi castillo presuroso.

Hice encender la hoguera deslumbrante, que llenó de arreboles tu semblante, te dí mi cena y te acosté en mi lecho.

Y al encontrarme solo al otro día, ví con pena y horror que no tenía el prendedor de oro sobre el pecho.

Ric. JINESTA

Nº. 1

maría, y a mí, no hay que decirlo. Me daría la vida.

De nuevo calló. Y repetidas veces, pasó su ardorosa mano por su frente llena de sudor, gimiendo:

—¡Yo no puedo aguantar más; me parece que me voy a morir!

Y con gesto inconsciente se desabrochó del todo el corpiño. El seno de la derecha asomó enorme, repleto, con la fresca oscura del pezón. Y la pobre mujer seguía gimiendo:

—¡Ay! ¡Dios de mi alma! ¿Qué voy a hacer yo?

El tren había reanudado su marcha y corría por entre las flores que exhalaban sus penetrantes efluvios de las tardes serenas. A veces, una barca pescadora, parecía dormida en el azul del mar, con su blanca vela inmóvil, que se reflejaba en las aguas cual si hubiera otra barca cabeza abajo.

El joven, turbado, balbuceó:

—Señora... ¿Podría yo... podría aliviarla a usted?

Y ella contestó con voz deshecha:

—Si usted quiere. Me hará usted un gran favor. No puedo seguir así... No puedo.

El mozo se arrodilló delante de ella, que se inclinaba llevando hacia su boca, con ademán de nodriza, la punta oscura del seno, y en el movimiento que hizo, una gota de blanquísima leche asomó el pezón. El la bebió asiendo entre sus labios, como un fruto, el pesado pecho, y se puso a mamar con regularidad y glotonería.

Le había pasado los dos brazos alrededor del talle, y bebía lentamente, con un movimiento del cuello parecido al de los niños.

De pronto la aldeana dijo:

—Para éste basta. Tome usted el otro.

Y el lo tomó con docilidad. Había colocado la paisana sus dos manos sobre los hombros del mozo, y ahora respiraba con fuerza, con ventura, saboreando los hálitos de las flores mezcladas con los soplos de aire que el movimiento del tren arrojaba en los coches.

Ella dijo:

—Huele bien por aquí.

El no respondió, pues seguía sorbiendo en aquel manantial de carne, cerrando los ojos como para mayor regalo. Pero ella se separó la cabeza dulcemente, diciendo:

—Basta. Me siento mejor. Me ha vuelto el alma al cuerpo. Se levantó el mozo enjugándose la boca con el revés de la mano. Ella, ajustándose el corpiño, dijo:

—Me ha hecho usted un gran favor y le doy a usted muchas gracias.

El respondió con acento agradecido:

—Yo soy quien le dá a usted las gracias, señora. Hace cuarenta y ocho horas que no había comido.

LA PESTE DE LOS DISCURSOS

Cada vez que oigo un discurso me enfermo. Son intolerables, detestables, vamos, especifiquemos: Los discursos que suelen pronunciarse en los cementerios merecen un párrafo aparte. Porque esos discursitos se pasan de castaño turbio. Resultan insostenibles, inescuchables. Esto que digo podrá parecer una herejía a ciertos señores y me tildarán de sacrilego y hasta pueden llegar a tratarme de bandido. No importa. Sigo adelante, y sostengo que esos discursos van contra la cultura, contra la educación, contra el progreso; en una palabra, van contra todo.

Cuando don Fulano de Tal (que las tenía todas consigo cuando estaba en vida) se fué al infierno con todas sus credenciales, resulta completamente ilógico que se le adorne con las más bellas cualidades por el solo hecho de haberse muerto.

Es una injusticia patentita. Un ejemplo: (Dice el discurso fúnebre): "Fué un excelente padre de familia" (Aparecía una vez al año por su casa). "Era el padre

que idolatraba a sus hijos" (¡ni siquiera sabía cuántos hijos tenía!) "Era también un amante esposo" (para demostrarlo, le daba cada tunda a su mujer, por aquello de "quien te quiere, te aporreará"). "Nuestro grande amigo, que yace bajo esa tumba fría, fué el más honrado de los hombres..." (Por supuesto, que el orador se calla las veces que el difunto estuvo preso en la cárcel...)

Bueno, no sigo más, porque ustedes conocerían la verdadera historia del "santo" difunto, y eso sería muy poco edificante.

¿Por qué diablos cuando uno se muere posee tantas virtudes? ¿Y por qué cuando uno está vivo y coleando, no tiene una ni para remedio?

A veces, cuando oigo esos discursos fúnebres, me parece que el difunto va a levantarse de su tumba para preguntar, lleno de admiración: —¿Pero de quién diablos están hablando ustedes?

¡Y en ese caso el muerto sería el único que tendría la razón...!

Espartaco.

ENFERMEDADES PROFESIONALES

Se hacen gestiones a efecto de que el Ministerio del Trabajo establezca una tabla de enfermedades profesionales, ya que hasta el momento sólo se cataloga como tal a la llamada "saturnismo".

Verdaderamente en Costa Rica existen muchas enfermedades profesionales como las siguientes: brochismo, huesismo, exhibicionismo y reeleccionismo.

Para combatir las tenemos a la sulfavergüenzoides, pero son tantos los casos que no hay cómo comenzar.

Pero si hablamos en serio, el paludismo debía entrar en la colada, a efecto de que las compañías bananeras quedaran obligadas a proteger a sus trabajadores.

Lo malo es que con la compañía bananera no se puede luchar ya que por lo general todo lo consiguen sometiéndolo a sus adversarios con sulfagurbiasol.

Publicaciones

"UNIVERSITARIO"

Eduardo Grillo B. Luis Alberto Jaén
Hernán García C. Francisco Cubero U.

Recibimos un periódico. Se trata de un órgano universitario. Nos impresionó. Gratamente. Muy gratamente.

Hacia falta un periódico así. Salido de las aulas universitarias.

Interesante. Con las vibraciones espirituales de los muchachos. Libre y con altura de ideal, como debe ser la juventud.

Cordialmente felicitamos a los editores.

LUGARES COMUNES MUY CONOCIDOS

En el mundo de los letras se tienen con similes muy conocidos, todos estos: Sordo como una tapia, tieso como una tabla, inocente como una paloma, pobre como una rata, filoso como un cuchillo, bueno como el pan y as-

tuto como una zorra. Pero nuestro léxico se ha enriquecido con otras exclamaciones: latoso como un reporaje de Uladislao; tortuga como la Constituyente y desinflados como los de la Fundación Rejuntadora.

Palabras que siempre van unidas

Monge y Azofeifa.
Montes de Oca y Gómez.
Eladio y Larita.
David y Goliath.
Mutt y Jeef.

Genio y figura.
Cielo y tierra.
Mar y cielo.
Junta de Gobierno y... ¡adiós mis flores!

INDIRECTA

Muy amantísimo yerno: desde que vine a pasar quince días con ustedes, abandonando el hogar que tengo constituido en la bella Tucumán; (o sea, desde hace un año, día menos, día más) vengo notando que usted, con bastante asiduidad, me está fargando indirectas que no alcanzo a interpretar.

Por ejemplo, esta mañana cuando me iba a lavar, me encontré con mis baúles, mis valijas y demás, apilados en el patio como si fuera a viajar... Y encima de esas valijas, bofetado de ida no más para el tren que hoy a la tarde sale para Tucumán...
Hable claro amado yerno: ¿Qué me ha querido insinuar?

ADIVINANZAS

—¿Cuál es el general más popular en este gobierno?
—El General Descontento...
—¿Sin ser astrónomo se pueden ver todas las estrellas?
—Los de la Junta de Gobierno las vieron la noche del discurso de Ulate.
—¿Qué es una cosa que don Otilio Ulate tiene muy grande y



el Padre Núñez muy chiquita y apadita?
—La letra "U".
—¿En qué se parecen los de la Junta a los temblores?
—En que no nos dejan dormir tranquilos.

(HUMORISMO CHILENO)

MUJERES EN MI CAMINO

PURA, UN AMOR TERMICO

telas tan tenues, que no pude menos que exclamar en voz alta:

—¡Qué inmoralidad! Un individuo que se había detenido a mi lado me quedó mirando y luego me dijo:

—Usted, señor, es un retrógrado. ¿Cómo puede decir que esto es una inmoralidad, cuando en las playas las mujeres llevan aún menos ropa y nadie se escandaliza?

—Sí —le respondí enojado—; pero en las playas hace calor, y lo que a mí me parece una inmoralidad es que tengan a estos maniqués semidesnudos con este frío glacial que nos hiela los pulmones.

El hombre me iba a responder algo, cuando de pronto ambos vimos, con asombro, que uno de los maniqués lanzaba un tremendo estornudo. Mi improvisado contrincante y yo nos quedamos de una pieza.

—¿Ha visto usted lo mismo que yo? —le pregunté, tartamudeando.

—Tonterías —me respondió—. Ha sido sólo el efecto de sus estúpidas ideas.

Y levantándose el cuello de su abrigo, el hombre se marchó calle abajo, indignado.

Pero yo no me fui, y cuando, tres horas más tarde, cerraron la tienda, aún estaba allí, casi congelado, pero sin moverme de mi puesto. Vi salir a un hombre luego a otro, y cuando en la puerta apareció una mujer, me lancé hacia ella y le pregunté:

—¿Usted es?...

—¡Hatchiz! —me respondió.

Aquella mujer era Pura, de quien yo estaba enamorado desde hacía exactamente tres horas, es decir, desde que la vi estornudar por primera vez en el escaparate. Se ganaba la vida trabajando de maniqué en las tiendas de lujo, y la necesidad había hecho que mantuviera en invierno un puesto que, durante el verano, le había parecido delicioso pero que, con el correr del tiempo, parecía haberselo transformado en la antecámara que conduce a la pulmonía triple.

No puede negar que me costó bastante lograr comunicar el fuego de mi amor a Pura, pues por aquel entonces era ella algo así como un pedozo de hielo; pero una vez que hubo comprobado cuán grande era el ardor de mi pasión, no tardó en apearse a mí, pues era a la vez, una mujer ansiosa de calor.

Un día, a la salida de su trabajo, le dije, sonriendo:

—Pura amada mía, ya no vas a tener que trabajar más en esta tienda.

—Pero Juan —me respondió, — yo necesito mi trabajo.

—Es que yo te conseguí otro.

—¿Dónde?

—En el escaparate de una pelería.

Pero nuestra felicidad fué de corta duración, es decir, para ser más claro, duró sólo hasta la llegada del verano, en que de nuevo me vi en la obligación de salir a buscar otro trabajo para mi amante. Como me demoré al go en la búsqueda, Pura se aburría y se escapó con un im-



—Cuando venía, un muchacho no hacía más que observar mi modo de caminar...

—¡Oh!, ¿No sería que sin darte cuenta te pusiste los zapatos al revés?

Nº. 2

disfrutar de un poco de aire y de sol. Sin embargo, ya que esto no puede remediarse como sería de destacar, resulta de absoluta e imprescindible necesidad, de urgencia inmediata, que las autoridades dispongan lo que más convenga para conjurar el trascendental problema de millares de niños expuestos todos los días a graves accidentes y a dolorosas tragedias. No es posible que esas autoridades sigan viendo impávidas que las vidas de esos centenares de niños están en peligro a todas horas, y que los guioneros de vehículos están constantemente expuestos a ser los autores de esas desgracias. Urge que, por todos los medios al alcance, se haga comprender a los padres

de familia o encargados, el serio peligro que corren sus hijos por convertir las calles en canchas de juego; es urgente que se extremen las severidades contra los guioneros de vehículos que no marchen a velocidad muy moderada, como es urgente también que los hombres del gobierno nacional, o del gobierno local tracen los planes correspondientes para que la ciudad capital disponga de sitios adecuados donde los niños puedan jugar libres del temor de tantos automóviles y camiones que se convierten en máquinas de muerte.

Lanzamos esta iniciativa, en la esperanza de que habrá personas de buena voluntad que la recojan.

'DON PEPE SIGUE DESCONTENTO

(Chiste ulatista)

Según dice el Electo, él trató por las buenas de conseguir que don Pepe estuviera contento. En esta forma le mandó a ofrecer muchas cosas:

—Quiere el Ministerio de Agricultura?

—Eso no me gusta, ambo, ambo, matarilererón...

—Escoja usted los diputados...

—Eso no me gusta, ambo, ambo, matarilererón...

—Conseguimos que usted vaya a las elecciones...

—Eso no me gusta, ambo, ambo, matarilererón...

Se desprende, pues, de las palabras de Ulate que sólo, le faltó ofrecérsela a don Pepe aspergiada de canela y con lazos en las puntas.

Por otra parte como el Presidente Electo declaró que en su gobierno sólo tendrían preferencia los campesinos, al día siguiente vimos por las calles de San José a Virillo Esquivel vestido de puro patillo...

Cuenta don Chico Orlich de uno a diez

Todo el mundo creía que don Chicórich era un hombre de un carácter tan apasible como el Padre Cayito, muy cordial y hasta bromista. Pero nos equivocamos medio a medio, toda vez que según don Otilio Ulate, Orlich es un hombre que todo lo resuelve amenazando con tiros, ametralladoras, revoluciones, incendios, temblores, naufragios y bomba atómica.

Respondió don Chico que eso no era más que un chisme de don Julio Esquivel y dijo que don Otilio había olvidado cuando por él se jugó la vida en el tiroteo de San Ramón.

A esto replicó don Julio Esquivel, que es hombre que no se de ja sentar mosca, que él no lo había dicho lo que decían, pero que ahora lo decía porque estaba bien dicho.

Y como al que no quiere caldo dos tazas, le responde Ulate al dueño de la pulpería de Fomento que el país conocía hace rato "su violencia verbal..." Es decir, que no sólo mantuvo el cargo sino que hasta le dió el consejo de ponerse a contar hasta diez cada vez que le diera un ataque de furia.

Por cierto que debido a las palabras de Otilio ocurrió en Fomento algo muy divertido. Una mañana de éstas estaba Chico

contando en alta voz los reportajes que ha dado en esta semana Fernando Valverde, cuando lo oyeron unos empleados. En el acto hubo conmoción en todo el ministerio. Y es que los empleados creyeron que a Chico le iba a dar un ataque de furia y de allí que contara hasta diez.

Orlich está que estalla contra Ulate pues ahora, cuando pasa en su automóvil por Alajuela, rumbo a "Saramón", esos alajuelenses que son muy mal intencionados, paran en el acto los dedos de las manos.

Por otra parte don Pepe Figueres sale a la defensa de don Chico. Lo elogia como trabajador y como persona honesta, pero no rectifica el cargo de Ulate: que Orlich es un chichicaste, un carángano, un cohete, dinamita pura.

Hablando de estas cosas con el Manchado González le decíamos que era mucho eso de recomendarle a don Chico que contara hasta diez, y nos respondió: —Pues ahí es donde está el tric del asunto.

¿Asegura usted que don Chico no sabe contar hasta diez?

—No digo que Chico no conozca el uno, el dos, el tres, y así sucesivamente. Lo que sostengo es que sólo cuenta hasta el 8... de noviembre.

CORDIAL INVITACIÓN



—Cariñosamente le suplico don Pepe, que les diga a los de Compactación Nacional que demuestren la fuerza de sus votos. ¡Tengo unas ganas de barrer...

PICADILLO

—¿No tiene algo de comer, señora? —dijo el vagabundo a la dueña de casa.

—Sí, buen hombre —respondió ella—. Pero antes vaya a buscar un hacha, que hay que cortar un poco de leña.

—Bien —volvió a decir el vago—. Así mientras como, la voy a observar. Es la primera vez que veré a una mujer hachando.

A

algo de muy gratos recuerdos para la Junta. Y tanto, como que el 8 de noviembre será encargado de decir algunas cosillas en el Tedeum tradicional. Bueno, q' si lo hace, garantizamos el taquillazo.

Hábilmente don Otilio pringó a los Valverde al decir que en San Ramón los habían excluido de la Asamblea Cantonal.

¡Hay que ver la punzada de hígado que se llevó el chichicaste del Ministro de Gobernación! Seguros estamos de que esa noche se tomó una olla de Sal Uvina.

Pero el plato más fuerte que Ulate le ofreció a don Pepe fue el de que se echara solito al agua, sin calabazos. O en buen romance, que don Otilio repitió exactamente la tesis de los editoriales de don Sergio Carballo.

Claro, muy claro repitió el Electo que no le temía ni esto al arrastre político de los de la Junta. Poco le faltó para decirles q'

con taj de que se echaran al agua les ofrecía local para club, platilla para la campaña y hasta automóviles para irles a recoger los viejillos el día de las elecciones.

Como consecuencia del discurso de Ulate otro día el ulatismo amaneció muy complacido y muy optimista. El jueves en todas las esquinas de San José se decía q' lo único que les quedaba a los de la Junta, después de la metateada q' les había dado D. Otilio era comprar unas bolsas de pañal y, ¡para casita se ha dicho! Sin embargo, nosotros creemos que a don Pepe no lo dejan con la respuesta embotellada y que mañana va a contestar los cargos. Esto es, que Figueres le va a responder a Ulate:

—¡Si me lee, le leo...!
Es decir, que ahora es cuando la cosa se pone a punto de caramelo. Y a nosotros, que nos registren...

Nº. 3

la boca abierta, vino don Otilio a la convención, antes de las elecciones para la Constituyente, y les dijo:

—Vean muchachos, lo mejor es que vayamos juntos. Hagamos una papeleta mezclada.

—Ah, no don Otilio, —le contestaron.— Cada uno por su lado. Vamos a ver de esta vez quién es quién. A contarnos y a pesarnos. ¿Usted cree que le vamos a nombrar diputados a usted con nuestros votos? Esos tiempos ya pasaron.

Vinieron las elecciones que es, como quien dice, vinieron los sarrazenos. Sacaron los glostoras cuatro lidos diputados.

Ahora vienen las otras elecciones

nes en octubre. Y como están sin siendo pasos de animal grande entonces han corrido donde Ulate:

—Vea, por vida suyítica, llévenos con usted. Lo mejor es q' nos unamos. Podemos sacar diputados entreveraditos. No ve q' viene el monstruo del calderocomunismo! Lo mejor es estar junticos. Por Dios santo, llévenos un ratico en ancas!!!

Por eso, hermanos míos de mi corazón, nunca debéis decir que de esta agua no beberé, porque la lengua castiga. Y más pronto de lo que uno piensa. Ved ese espejo y de ahora en adelante no hay más que ser buenos muchachos.

EL PADRE CANUTO

CALENDARIO POLÍTICO

Sábado

6

de Agosto 1949

¡Costarricenses! ¡Si Dios quiere!, faltan 3 meses, 4 días, ½ hora, 15 minutos y 13 segundos para que los de la Yunta ahuequen las alitas...

¡Dios mediante se irán el 8 de noviembre a medio día...!

¡Paciencia, costarricenses, mucha paciencia...!

¡Compatriotas no perdáis la fe! Hacedles promesas a la Virgen de los Angeles y a Santo Cristo de Esquipulas...!

¡Costarricenses: aguantad, aguantad...! ¡Dios tarda, pero no olvida! ¡No hay maj que dure cien años ni pueblo que lo resista!

¡Paciencia, señores, mucha paciencia...!



—Mamá, el termómetro ha bajado...
—¿Cuánto, Pepito?
—Tres pisos. Se me cayó del balcón a la calle.